

# TOPAZE

EL EMBARROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

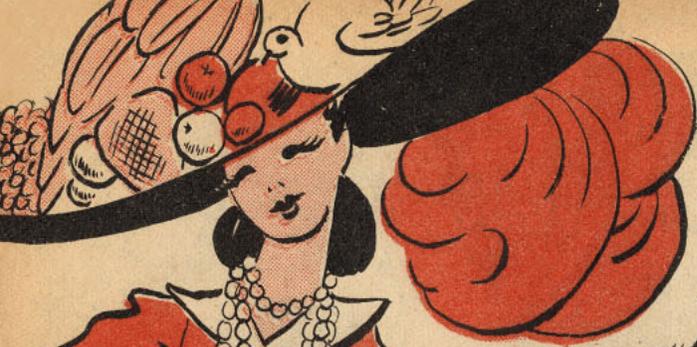
VERDEJO.—Así es que le falló el barómetro nada menos que por 55.000 votos, profesor.

TOPAZE.—¡Psh!... ¡Esos son pelos de la cola, amigo!



CAPRICHOS DE LA MODA

O lo que va de ayer a hoy en la vestimenta de misiá Liberala Pelucón de Derecha.



ELECTORADO

ELECTORADO

1915

1942



# TOPAZE

M. C. R.—Sale los viernes.

Dirección y Administración: Moneda 1367

Teléfono 85353 - Casilla 2265

Año X

Santiago, 6 de febrero de 1942

N.º 493

## ¿ALO, EXCELENCIA?

A pesar de todo me resisto a creer, don Juan Antonio, que usted rehuse conversar conmigo, ya sea personal o telefónicamente...

Porque es necesario, es indispensable que en esta hora radiante para usted, aunque para mí un poco inconfortable, hablemos con la claridad con que dos personalidades de la política nacional deben deslindar sus respectivas posiciones.

La mía, don Juan Antonio (y perdone si yo voy delante, pero diré como Richelieu a su soberano: "Es para señalarle el camino..."), mi posición, Excelentísi-

nificadora, que no acepto, como no acepta usted, Excelencia, que, los menguados la usen como usufructo de personales apetitos.

El general Ibañez, en mi concepto, era el hombre indicado para gobernarnos, porque renegaba del Frente Popular y de la archiconocida pandilla de sinvergüenzas que se han hecho escandalosamente millonarios en escandalosos tres años de Gobierno izquierdista. Mi ibaísmo no era venta descarada, como lo vociferaron ciertos desvergonzados, ni oportunismo, según el decir de la Revista "Hoy", que me suponía "ibañizado" por "creer seguros los cálculos de que será el



general Ibañez quien triunfe".

¡No, señor! El editorialista de TOPAZE sabía que usted, don Juan Antonio, iba a resultar vencedor, y en el modesto, infimo sector de sus amistades, pronosticó casi exactamente el número de votos que señalaron su victoria.

Eso, Excelentísimo señor, es ibaísmo y no frentismo.

Y es que mi ibaísmo, Excelencia, era algo que no sospecha la mesnada que pueda existir en un hombre honrado: ¡mi ibaísmo era premeditado sacrificio, como lo fué en el propio general Ibañez!

¿Que iba a sufrir mi infalibilidad barométrica? No importaba. ¿Que me insultarían, como lo han hecho, algunos ganzápiros? ¡Allá ellos! ¿Que iría a perder las simpatías que, sin pedirías, partieron de su propia tienda cuando apoyé su precandidatura, Excelencia? Sensible, pero no extremadamente importante.

Lo importante era el programa ibaísta: trabajo, orden, exclusión de favoritismo, persecución a los

ladrones. ¡Qué soberbio, enaltecedor cartel de higiene patria!

Y he aquí, Excelencia, que usted, desde la noche del domingo y a través de sucesivas declaraciones, hace suyo este programa —el de Ibañez— y lo lanza por radio y prensa al país como su auténtico y postrer plan de acción. "Gobernaré sin favoritismos", son sus palabras, y yo veo un porvenir sin salomones, sin tapete verde radical, sin diplomáticos desacreditados, sin chambergos, sin gestores todopoderosos, sin escándalos en el Seguro Obrero, sin descrédito, sin orgía material y moral, sin marxismo-leninismo - stalinismo - gonzalez-tuñonismo.

Comencé diciendo que nuestras posiciones son idénticas, y que en la mía había el mérito de la antelación. Y lo dije porque "eso" que usted anuncia, Excelencia, es ibaísmo y no frentismo, y porque yo fui ibaísta hasta el 1.º de febrero, y usted, ¡enhorabuena!, lo ha sido después.

mo señor, es idéntica a la suya, sólo que con el mérito de la antelación.

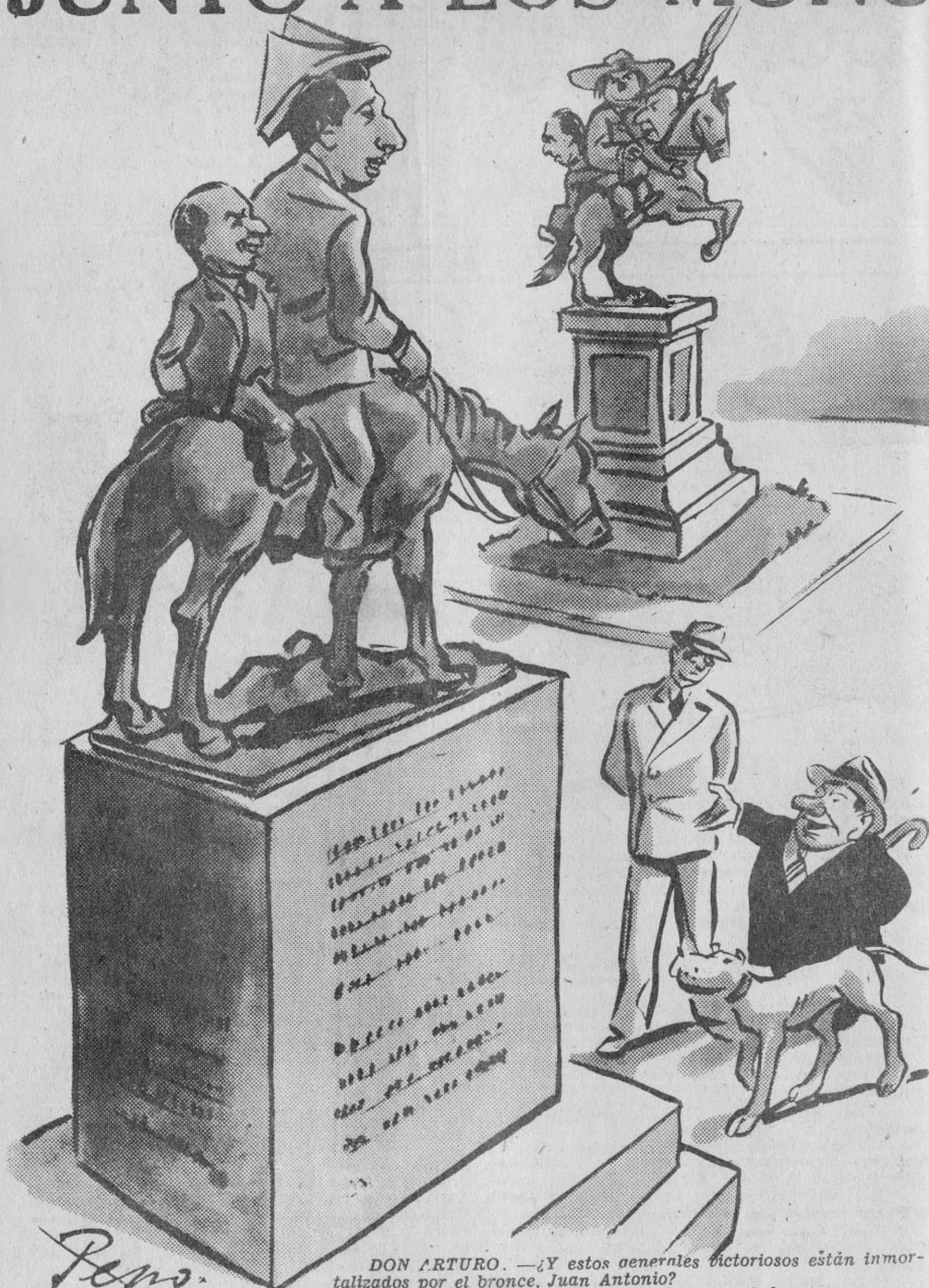
De la política —de nuestra política— yo tengo un concepto deplorable. Pero de Chile, de la Patria, de este terruño natal de claros cielos, de tierras óptimas, de gentes sencillas, esperanzadas y, salvo excepciones, pacíficas y cordiales, poseo una idea tan alta, tan dig-

TOPAZE.

## ¿QUIEN GANO LA ELECCION?

LA "PHILCO" SIN DISCUSION

# JUNTO A LOS MONU



DON ARTURO. —¿Y estos generales victoriosos están inmortalizados por el bronce, Juan Antonio?  
DON JUAN ANTONIO. —No, por la pura piedra...

# MENTOS



El Barrio Cívico, a las 8 de la noche, está sereno, tranquilo: el cielo está sin nubes, azul está la mar...

Ya ha terminado la batalla presidencial. Don Carlos se ha abrazado con don Juan Antonio, don Schnake se ha abrazado con Contreroff. Todos están contentos. Don Juan Antonio va a hacer un gobierno nacional.

¡Ahora seremos felices!..., ¡ahora podemos cantar!...

Por una esquina del Barrio Cívico aparece el Presidente Electo de la República, don Juan Antonio.

Por otra esquina del Barrio Cívico aparece el Presidente Indirecto de la República, don Arturo Tarapaldiscurso.

El León saluda a don Juan Antonio:

—¡Pero, cómo le va Ríos, hombre..., yo conocí mucho a su padre!...

—¡Como le va, don Arturo! ¿Y qué hace por aquí?...

—Aquí estoy, pues, Juan Antonio, mirando estas estatuas, estos monumentos... ¿Ve ése que está allá?...

—Sí lo veo, don Arturo. Ese es el monumento a Pedro de Valdivia, el fundador de Santiago...

—¿Sabe, Juan Antonio?... Yo conocí mucho a Pedro de Valdivia y también conocí mucho a su padre...

—¿A mi padre, don Arturo?... Eso ya me lo ha dicho como cuatro veces...

—No, Juan Antonio, por la miéchica, digo que

conocí mucho a Pedro de Valdivia y al padre de Pedro también. Yo fui el que dijo a Pedro padre que mandara a Pedro hijo a Chile. Hay por ahí unos mal intencionados, rencorosos, que pretenden negarme la paternidad de la fundación de Santiago, aquí, a la orilla del Mapocho...

—¿Cómo dice, don Arturo?...

—Sí, pues, Juan Antonio. Yo también conocí mucho al Mapocho. Y yo fui el que consiguió que el Mapocho pasara por aquí cerca de Santiago... Gracias a esa sabia idea mía fué que Pedro de Valdivia pudo fundar la capital de Chile en este lugar...

—¡No diga, don Arturo!...

—Sí, pues, hombre. Andando el tiempo, como yo conozco la tradicional mala memoria de los chilenos, llamé a Bustoamanta y le dije: Bustoamanta, este río Mapocho trae muy poca agua. Bustoamanta encontró que, por el contrario, era demasiada agua para tan poco río. Pero yo, que al fin y al cabo soy el Presidente de todos los chilenos...

—Era, don Arturo, era...

—No sea impulsivo, Juan Antonio. Estoy hablando del pasado... Como le iba diciendo, yo le dije a Bustoamanta que estudiara un proyecto de ley para darle más agua al Mapocho. Yo siempre le he tenido mucha lástima al pobre Mapocho...

—¿Está difariando, don Arturo?...

—No. El que está difariando es usted... ¿No se da cuenta que yo soy el autor de todas las Leyes que han servido para mejorar la condición del proletariado de mi país? ¿No fui yo quien se acercó, con el corazón en la mano, al pueblo?... ¿No fui yo quien sacó del anonimato a los trabajadores chilenos?... ¿No fui yo quien levantó a Pradenas Muñoz?... Parcial Mora, Ducho Alamos, Gustavo Ross, y tantos otros trabajadores que han llegado a ser lo que son gracias a mí, Juan Antonio. Es a mí a quien se lo deben...

—¿Sí, don Arturo, a usted?...

—Naturalmente, pues, hombre, y hay mal agradecidos que se niegan a reconocer lo que yo he hecho por la gente necesitada de mi país... ¿Ve esa otra estatua que está ahí?... Es el General Bulnes, el más grande de los generales chilenos. Yo conocí mucho a Bulnes, y...

—Y conoció mucho al padre de Bulnes también, ya lo sé, don Arturo...

—Naturalmente, pues, Juan Antonio. Yo fui el que le dijo a Bulnes que si se portaba bien, si seguía fielmente mis consejos, iba a tener la estatua que ahora tiene aquí en el Barrio Cívico.

—¿Y lo aconsejó bien?...

—Por supuesto, la prueba está en la estatua. Y lo mismo le digo a usted, Juan Antonio... Si usted sigue fielmente todos mis consejos, usted, Juan Antonio, también tendrá una estatua..., una estatua de piedra... ¿Qué le parece?...

—¿Una estatua de piedra?... Me parece muy dura...

—No importa, Juan Antonio. Por lo demás, usted sabe que yo no quiero, ni debo, ni puedo tener ningún cargo en su Gobierno. Pero, de todas maneras, yo me debo a mi país y estoy dispuesto a sacrificarme cooperando con usted. Y, a propósito... ¿Por qué no me nombra Vigía del Aire?... Así estaría yo cerca del Gobierno y podría emplear mi lengua leal en hablar una hora todos los días..., ¿qué le parece?...

—¿Quiere que le sea franco, don Arturo?... A mí no me preocupa que usted estuviera cerca del Gobierno y que hablara una hora todos los días... pero..., ¿no irá a ser mucha molestia para usted tener que estar callado las veintitrés horas restantes?...

No se sabe lo que respondió don Arturo, pero aquí terminó el diálogo entre el viejo y el nuevo Presidente de Chile.

# COGOLLO ELECCIONARIO...



pero m'echo el poncho encima  
y salto del catre a tientas.

Por si acaso me le ofrece,  
también agarro la penca,  
y en esto la Domitila  
en la cama se endereza  
y me dice: "No sedís tonto,  
no te metái en leseras,  
podís pescar un refrió  
o un lumazo en la mollera."

Yo alcancé a abrir la ven-  
[tana,  
saqué ajuera la cabeza  
y después no supe más;  
pero la ñata me cuenta  
que caí doblao en cuatro  
y que por poco me llega,  
por botarme a comedio,  
por jetón y güenas peras.

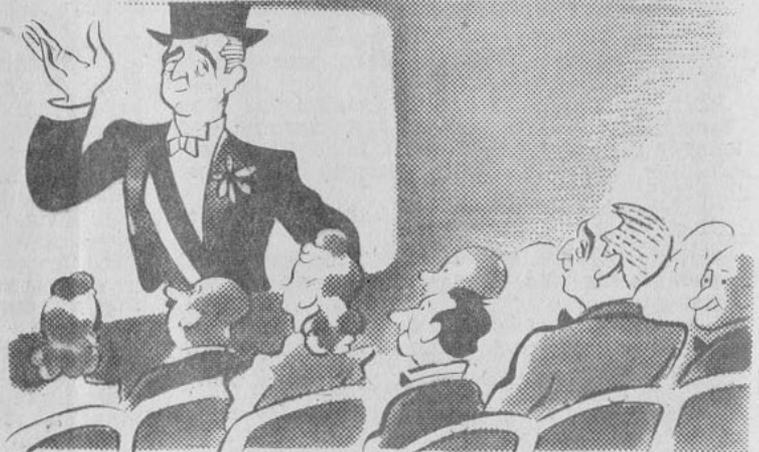
"¡Socorro, que me la soban  
y me muelen las paletas,  
socorro, don Sinforoso,  
socorro, doña Manuela;  
me están sacando la plata  
que me dieron por el voto,  
levántese don Yusepe,  
carabineros, socorro!"

La Domitila a mi lao,  
ronca como una tetera,  
la zamarreo del moño,  
y por milagro dispierta;  
me pregunta lo que pasa,  
le digo que llueve leña,  
tira la manta p'arriba  
y se tapa la cabeza.

Yo al fin encuentro los fós-  
[foros,  
pero no encuentro la vela,  
y me agacho como puedo  
a ponerme las calcetas;  
no me pongo calzoncillos,  
porque no uso de esas pren-  
[das,

JUAN VERDEJO.

## CONCURSO TEATRO PRINCIPAL



RIOS —... y gracias a las actualidades del TEATRO PRINCIPAL puede saber antes del domingo quién iba a ser el futuro Presidente de Chile.

LUZ SEPULVEDA N.  
San Gabriel 142, Providencia

...Este chiste no tiene más de 50 palabras. Si usted puede referir uno parecido, envíelo a Casilla U, Santiago, Concurso Teatro Principal. Indique su nombre y dirección para remitirle una entrada válida por un mes si su chiste sale publicado. Si lo desea, publicaremos sólo sus iniciales.

El chiste que se nos remita debe tener relación con el Teatro Principal o con el programa de la semana anterior.

# ¡Juar, juar y cubrir las pintas!

No se puede negar que el chileno, por naturaleza, es jugador. Apenas traído por la cigüeña, de París de Hitler, le gusta jugar con el chupete y con el Bar Lácteo de la mamy.

Ya más crecídito, se vuelve loco por el "tulaténis" o bien el "pansequeylaculeque".

Y, por último, ya bien grandecito, si es averdejado, juega a la rayuela; si es amediopelado, juega al billar; y si es apalogruelado, se hace socio del Club Radical, y en el punto y banca pierde hasta la camisa.

Como el domingo primero de febrero, por ser día de elecciones, no hubo carreras, los aficionados al juego estaban en la mala. Fué por eso que don Jaime de Larrain y García Moreno se dijo:

—Ya que no puedo apostar a las patas de los caballos, le apostaré al caballo solamente. ¡Le juego a mi General veinte mil del ala! ¿Quién me acepta la apuestecita?

Don Benjamín Claro Velasco, que también estaba aburrido por no poder jugar, contestó inmediatamente:

—¡Con su amigo, don Jaime de Borbón! ¿Dijo veinte mil? Pues bien; ¡sus veinte mil y otros ídem!

—Pero, don Benjamín, ¿usted cree que estamos en el Club Radicarta? Mire, para arreglar la cosíaca, ¿qué le parece que apostemos esos veinte mil, más un pito por cada voto más que saque el candidato triunfante?

Y quedó cerrada con llave la apuesta.

En la tarde del domingo, ya cuando se estaban dando a conocer algunos datos parciales de la elección, don Jaime se dedicó a escuchar la radio:

—Transmite Radio Cooperativa. Vitalicia, desde la Secretaría de don Carlos Ibáñez. Vamos a dar algunos totales que nos han enviado nuestros corresponsales. Atención: Valparaíso, por Ríos, 16.442, y por Ibáñez, 19.229.

La cara de don Jaime se llenó de felicidad.

—Voy a sacar la cuenta con un lápiz Fáber N.º 2: 19.229 menos 16.442 son 2.787. ¡Ya está; ya tengo medio en la calle a este radical de Claro!

Mientras tanto, en la casa del adversario de don Jaime, don Benjamín también escuchaba la radio. Y la transmisión era de la Secretaría de Ríos:

—Vamos a dar algunos datos. Atención, señores auditores: Contulmo, Ríos 17 votos; Ibáñez, cero.

Fué ahora la faz de don Benjamín la que se llenó de alegría:

Como a eso de las 9 de la noche, tanto don Jaime como don Benjamín estaban en un estado de nervios único.

Se dijo el primero:

—Para salir de la duda, voy a ir a hablar con Rettig.

Y el segundo:

—No me queda más que ir al Ministerio del Interior a conocer los datos oficiales:

Y en sus respectivos aerodinámicos, se en-

caminaron a la repartición donde mandan don Alfredo Rosendo.

Y ambos apostadores, cada uno por su lado, pidieron los resultados oficiales al Subsecretario del Interior.

—Don Jaime de los Larraines y García Moreno, puedo comunicar a usted que Ríos sacó 260.849 votos, e Ibáñez, 204.954.

Una atroz palidez se pintó en el rostro de don Jaime. Exclamó:

—¡Ah, chítas! Entonces voy a tener que pagarle a Claro (hizo un cálculo mental rápido) \$ 55.895.

Llevó a un lado a don Rettig y, al oído, le dijo:

—Oiga, don Radul, ¿por qué, así como que no quiere la cosa, le aumenta unos votitos a mi General o se los rebaja a Ríos?

En ese momento, don Benjamín tomó a don Rettig por un brazo y se lo llevó al otro extremo de la pieza.

—Mire, don Radul, no sea malo conmigo. ¿Por qué no le agrega unos tres votitos a los de Ríos? Mire que me hacen muchísima falta algunos cobres más.

Pero todo fué inútil. Y ese caballero palogrueso derechista, que tiene tan lindo nombre: Jaime; y que se gasta un rosario de apellidos tan sonoros: de Larrain y García Completamente Moreno, ese caballero, repetimos, ha tenido que pagar a su contendor cerca de sesenta mil pesos.

## POLITICOS DEL ALIVIO



DON JAIME DE BORBON. —No hay duda de que las colas con Aliviol son menos...

# MINISTERIO Termal

Sabido es que el primer Juan Antonio de la nación decidió irse a descansar el miércoles a las famosas Termas de Chillán, o sea, al mismo sitio donde se formó el famoso Congreso Termal de años ha.

Fuimos a ver la partida del ilustre viajero. La estación estaba repleta de cuanto más riísta cuenta la capital, y en el momento de la despedida se oían frases como éstas:

—Que le vaya bien, Excelencia. ¿Y allá en las Termas va a pensar en su Gabinete? —le preguntaba don Falangino Leighton.

—Puede que sí...

—Entonces, si se le ofrece un Ministro del Trabajo eficiente, talentoso, activo, serio y técnico, acuérdesese de mí...

En seguida oímos a don Chambergó, que le decía:

—Don Juan Antonio, ya sabe, pues... Para el ministerio que se le ofrezca, me tiene a sus órdenes. Sé un poco de Salubridad, otro poco de Trabajo, algo de Hacienda, una miaja de Fomento, algo de Educación...

En cuanto a don Orejorio, le decía al viajero:

—Electísimo señor, la cartera de Relaciones requiere muy buen oído. Míreme las orejas: ni mandadas a hacer para ocupar ese cargo...

Entretanto, don Mario Bunster Keaton inundaba el



recinto con su vozarrón:

—Oye, Juan Antonio, ya sabes, ¿no? La cartera de Hacienda es para mí, no se te vaya a olvidar. Mientras tanto, iré todos los días a andar en los ascensores para entrenarme.

Por su parte, don Mínimo Venegas le contaba cuentos alemanes y algunos "que le dijo" al futuro Mandatario. A su vez, don Sarajevo Céspedes ponía cara de profesor primario por si le ligaba la cartera de Educación. Don Parcial le recordaba que su consciente y su subconsciente están que ni pintados para Ministro del Interior.

El tren ya iba a partir. De repente un mensajero llega con un cable para don Juan Antonio. Lo abre. Es de Nueva York. Dice así:

*"John Anthony Rivers. Resérvome Cartera Justicia.— (Firmado.)— Salvador 2.º Salomón Tecla."*

A todo esto, la locomotora comenzó a jadear, el conductor dió un pitazo y el tren salió. Don Juan Antonio pudo respirar tranquilo, pero en Rancagua subió el doctor Durán al tren, e insinuó:

—¿Se le ofrece un Ministro de Salubridad? Acuérdesese que yo soy médico... Y agricultor también, por si me necesita en esa cartera...

Lo que pasó más al Sur no lo sabemos...



# LA HUUELLA DE LOS VIGIAS

## UNA CABEZA HUECA Y OTRAS COSAS... TAMBIEN HUECAS

"La Presidencia no está en venta", dije desde las columnas, prístinas y chilenas, de la revista "HOY", el 14 de junio de 1936, al insolente Ministro, no chileno, que pretendía ceñirse la banda de los Presidentes de Chile.

"El hombre que había extorsionado doscientos mil pesos, con dolo y malicia, a la Compañía de Cervecerías Unidas, no tiene derecho a sentarse en la silla immaculada de los sucesores de O'Higgins", dije en el editorial de "HOY", del 27 de julio de 1936.

Con furor apocalíptico descargué el látigo de mis verdades sobre el diario felón, como lo calificó un miembro ilustre del mismo Partido que aspiraba a compartir el festín cuya presidencia buscaba; *urbi et orbi*, el señor Ross Santa María.

¡Ah!..., ahora que recuerdo, lo que tenía que decir no se refería al señor Ross Santa María, al ciudadano francés y no chileno que en hora aciaga para el país había llegado a cooperar al gobierno del señor Alessandri, como dije, textualmente, en el editorial de "HOY", del 21 de mayo de 1935.

Se refería a la revista "Topaze", semanario que con su gracia fina e intencionada contribuyó a desinflar la personalidad, francesa y no chilena, del señor Ross Santa María, del mismo que extorsionó, con dolo y malicia, a la Compañía de Cervecerías Unidas la cantidad de doscientos mil pesos, como dije que dije en el editorial de "HOY", del 27 de julio de 1936...

Pero, ¡oh, veleidad de las veleidades... la revista "Topaze", llegada esta campaña presidencial de 1942, ha puesto todos sus torcidos empeños en demostrar al país que el señor Ibáñez, el cruel dictador de otros tiempos, era chileno y merecía la Presidencia de la República.

¡El señor Ibáñez chileno!... "Tan chileno es el señor Ibáñez —dije en el editorial de "HOY", del 26 de enero de 1942—, que su única intención es trasplantar el Nacismo Hitlerista a este país, cuyos ciudadanos sabrán defenderse de tan insólita como menguada pretensión..."

El ex Dictador no quiso escucharnos. La revista "Topaze", tampoco...

Como no quiso escucharnos el diario felón cuando dije, desde las columnas prístinas y chilenas de la revista "HOY", la frase que quedó grabada en la ciudadanía toda: "La Presidencia no está en venta..."

Del 14 de junio de 1936, fecha de ese editorial de la revista "HOY", hasta el 1.º de febrero de 1942, ha corrido mucha agua bajo los puentes...

Antes, en las medianías del año 1931, la revista "Topaze" publicó una caricatura de Ibáñez, en que el nefasto tirano, representante del Eje en Chile, aparecía dibujado con la cabeza hueca...

Ahora la revista "Topaze" pone al señor Ibáñez por las cumbres del civilismo...

Y asegura doctoralmente que este caballero "tiene conceptos de democracia bien orientada", cuando su candidatura ha sido recomendada por la Radio Nazi de Berlín a los auditores de América Latina.

Menguada actitud la de "Topaze".

Casi tan menguada como la mía, que durante la presidencia del señor Ibáñez, allá por 1929, propuse en la Cámara de Diputados una moción de reforma constitucional para que el señor Ibáñez, de quien dije entonces que era "el chileno que con mayores méritos había ceñido la banda de O'Higgins", pudiera ser Presidente Vitalicio de la República de Chile.

"Gesto típico de patero", dijeron los unos...

"Típico gesto de patero", dijeron los otros...

El mismo señor Ibáñez, en respuesta a esa civilica, libertaria y democrática actitud mía, me contestó que se me había pasado la mano...

Entonces, cuando yo disfrutaba de la confianza y de la amistad del Presidente Ibáñez, dije que el señor Ibáñez era un patriota de verdad. Y le cantaba loas a su Gobierno.

Ahora, que recibo 5.000 pesos mensuales por cantarle loas a este otro Gobierno, digo que el señor Ibáñez es un nazi recomendado por la radio de Berlín.

Ha corrido mucha agua bajo los puentes... Por eso "Topaze" se ha creído con derecho a cambiar de opinión. Y yo... también.



# Contra na se hicieron los simpaticos



*Pepino*

VERDEJO. —¿Y por qué ha puesto bozal a todos los terneros, don Juan Antonio?  
 DON JUAN ANTONIO. —Porque estoy dispuesto a que desde ahora mismo se acabe la mamarria de la vaca fiscal.

“El joven Larrain Neil presidente de la frentepopular, saluda atentamente usted, y junto con desearle y revolución, lo invita a un ampliado sumamente izqurista que tendrá lugar esta noche bajo un puente del Juan Antonio Río Mapo.”  
 Al tenor de esta carta la noche del miércoles fue re-

uniendo a los próceres del frentepopularado. Don Marma, don Chamberg, el mujik Kontrero, el concesionario del punto y banca radical, don Parcial, don Mario Bunster Keaton, los concesionarios de las irregularidades del Seguro Obrero, los concesionarios del incendio de la Aduana, fueron llegando al punto de

Caras largas, suspiros, actitudes derrotadas. El joven Larrain Neil se paró sobre sus zapatos y dijo:  
 —¡Camaradas! ¡Tovarichs que me escucháis! Estamos para las catacumbas. Nos va llegando al pigüelo. Estamos cachitos para el suelado con el triunfo del krumiro Juan

Antonio Riachuelo...  
 Don Chamberg se enjugó una lágrima y dijo: “¡Mi Ministerio!” Don Marma, con voz lánguida, entonó el Cantar de los Cantares del cónsul Salomón. Kontrero lloraba, don Parcial sufría, el niño lloraba del frío que hacía.  
 —Sí —prosiguió el ya viejo joven Larrain Neil—. ¡La ac-

titud de Juan Antonio es inconcebible! ¡Ha declarado al país que hará un Gobierno nacional y para todos los chilenos!

—¡Traidor! —murmuró el influyente croupier radicalista.

Y en la noche silente, se oyó este garabato en soviético:

—¡Oh, chichornia!

Era el mujik Kontreroff Labarcovna, quien prosiguió:

—¡Gobierno para los chilenos! ¿Qué se ha figueroa ese Juan Antonio? ¿En vez de barcos para la Ursula quiere barcos para Chile? ¡Siempre pensé que ese nazi-faci-nipo-chile-beati-patrio-falangista de Riachuelo iba a ser un traidor! ¡Qué dirá el glorioso José Pepe Stalin cuando sepa que sus súbditos de Chile han votado por un chileno de cuerpo entero!

Entonces el podeta ruso-argentino González-Riñón dijo esta frase cruel y mortal:

—¡Che, tovarichs! No se les

dé nada: Juan Antonio morirá cuando lea el verso que he compuesto en su honor...

Y otra vez sonó la voz de don Chambergo, que se lamentó:

—¡Buena cosa con Juan Antonio! ¡Miren que declarar técnico el Ministerio del Trabajo, que es un Ministerio mamocrático! ¡Y ese pobre Minimo Venegas, que se hizo el simpático para encontrar pega!

El croupier radical, uno de los próceres del frente popu, protestó a su vez:

—¿Y yo? ¡Bien capacitado es Juan Antonio de clausurarme el punto y banca! ¡Qué roto! ¡Pretende ser honesto!

Plañidera, sonó la voz de don Marma, recitando el Cantar de los Cantares del cónsul Salomón:

—¡Huerto cerrado, fuente sellada! ¡Salomón Teclá a las cuelgas! ¡Los niños de la sección Vestuario del Seguro sin poder hacer irregularidades!

—¡Y mis coimas! —sollozó una voz.

—¡Y mis pegas! —se lamentó otra.

—¡Y mis viajes a Estados Unidos! —dijo un tercero.

—¡Y mis!...

Entonces, implacable, el Diabolo Cojuelo González-Riñón desenvainó su poema a Juan Antonio Ríos, y dijo así:

—Intestinal retruécano de digestiones intactas, eructos, vómitos, pestes iconoclastas, várices ululantes y espinillas (sin término,

Juan Antonio, te saludo:

buenas tardes...

Cómo te va...

Gusto de saludarte...

Un calofrío corrió bajo el puente, y en la distancia, la Asistencia Pública sollozó su: babú, babú...

El frentepopulado estaba vengado.



—Ibrahim, qué ensartada. Llueve puro maná y ningún tarro del exquisito, sabroso y nutritivo PIMENTON FARO.

Una comida bien condimentada será mejor saboreada y por lo tanto más alimenticia. Use en sus comidas "PIMENTON FARO".

# COLAS, COLILLAS y COLETOS.

Topácicos lectores: nos van ustedes a disculpar si estos parrafillos los escribimos de pie. Resulta que, desde el domingo aránguiz pasado, nos ha salido una protuberancia en donde la espalda cambia de nombre, que no nos permite sentarnos.

Hecha esta salvedad, vamos al grano.

## Y DON HUMBERTO, ¿CUANTOS VOTOS SACO?

Durante el domingo 1.º de febrero, esa radio por mensualidades que estamos pagando nos perforó nuestros delicados tímpanos con las siguientes noticias:



—En Pailahueque, el señor Ríos sacó 14 votos; el señor Ibáñez, 13. Luego otra estación nos comunicaba:

—En Contulmo, el señor Ríos sacó tantos votos; y el señor Ibáñez un poquito más.

Pero como nosotros estábamos convencidos de que en Chile se habían proclamado tres candidatos a la presidencia, nos dijimos, con esa cachativa nuestra que nos ha hecho tan famosos (¿quién dijo "paso"?):

—¿Y qué es de don Humberto Valenzuela Montero, candidato del Partido Obrero Revolucionario?

Nos encaminamos, como es de prever, a su secretaría general a indagar datos. Y allí nos encontramos con el candidato en persona:

—Don Excelencia Humberto, ¿cómo van las cosas?

—¡Ah, sí, claro, me vine en micro!

—Le preguntamos por los resultados de la elección...

—Yo no he cohechado en absoluto...

—Queríamos saber cuántos votos ha obtenido en esta luisa...

—¡Ahora sí que las paro! Voy a

ganar esta elección por más de 76.983 votos.

Total: que nos fué imposible ponernos de acuerdo con el candidato de la POR, porque es más sordo que una tapia.

Y pensar que un candidato así habría sido el ideal de Presidente: no habría podido escuchar las peticiones que le harán al Presidente electo los socios, los mamócratas, los agrarios, los falangistas y otros caballeros más.

## DESPUES DE LA LUCHA.

Pasó la famosa elección presidencial: unos han ganado y otros se han pegado una colitis de padre y muy señor mío... (De modestos que somos, no nos nombramos.)

Pero lo que nos tiene saltones es lo siguiente:

—El candidato perdedor, después de gastar no sabemos cuánto en afiches, letreros y volantes; después de empapelar medio Santiago (mejor, Santiago y medio), ¿qué se habrá dicho?

Más o menos esto:

—¡Cosas de la vida! Gastar tanta plata en engrudo, para salir con cola.



Y es por eso que, dispuestos a coadyuvar con nuestro furúnculo de arena a la labor del Presidente electo de esta larga faja de tierra, le rogamos que, como primera medida al asumir el mando, dicte la siguiente ley:

“Considerando:

1.º Que los candidatos a pensionistas de la casa donde tanto se sufren se vuelven locos empapelando las calles del país;

2.º Que, no contentos con llenar-

nos las murallas de carteles y afiches, también nos pintan en las calzadas motes alusivos al acto eleccionario;

Decreto:

Los candidatos perdedores tienen la obligación de proceder a una limpieza total de las ciudades, librándolas de afiches y letreros, dentro de los 15 días siguientes a la elección.”

## ¿EN DONDE ESTAN ESOS NAZIS?

Pocos días antes de esa elección que nos tiene con la cola entre las piernas, el León le envió a un amigo sureño un telegrama redactado más o menos así:

“Herr Karl von Bielefeldt, Osorno, Tercer Reich.



En atención conocí mucho viejito Bielefeldt, implórole, ruégole, suplíccole, pídale rodillas intervenga ante sus amigos nazi-faci-nipo-falangistas para que voten candidato democracias Juan Antuco Ríos.”

A este telegrama se siguió la respuesta:

“Heil León:

Plaza Bulnes.

Mi gozax mucho, usted seg amigo de mi papá. Alle gallada hitle-mussohiro-franquista votará por candidato ahijado de osté. ¡Heil Ríos!”

En la elección se vió que, en efecto, las provincias nazis de Faldifia y Osorno le dieron mayoría a don Juan Antonio, lo que, según el criterio de algunos difamadores de Ibáñez, vendría a probar que el candidato de la izquierda era el nazi y no el vilipendiado general, y que “La Crítica”, “El Sigloff”, y no “Topaze”, eran los pagados por la embajada de don Heil Hitler.

Sin contar que el León vendría siendo un futuro incendiador del Reich y don Chambergo el guatón Goering del nuevo Hitler criollo.

¿Qué tal la pomadita?

# UNO PARA TODOS, TODOS PARA RIOS



El León de Tarapaltrajín hizo dos milagros últimamente. Uno, ganar a los electores liberales del Sur con su charla del viernes en la Plaza Bulnes. El otro, juntar al aceite reaccionario y al vinagre demagógico mediante el odio a mi general Ibáñez.

A don Orejorio, por ejemplo, le habló así:

—Orejorio, yo conocí mucho la estatua de sus abuelos, los hermanos Orejorios. Por eso le recomiendo que se tome este trago.

—¿Qué es?

—Whisky anticaballo Ibáñez. Es una mona democrática que le sentará muy bien para el 1.º de febrero. ¡Salucita!

Y don Orejorio se tomó el trago y agarró la tremenda mona antilibañista. Luego se dirigió al camarada Kontreroff en esta forma:

—Karloff, yo conocí mucho a Lenin. Lo ayudé a tomarse el poder en las famosas jornadas de octubre. ¡En cambio, Ibáñez, tovarich! ¿Sabe lo que va a hacer?

—No...

—¡Va a quemar el Reichstag!

—¡No me diga!

—Palabra. El otro día lo vi comprando un peso de aguarrás y dos cajas de fósforos. ¡Calcule si quema el Reichstag la que se va a armar!

—¿Y qué hago?

—Tómese este brebaje antilibañista...

Fué así como hemos visto a los orejorios, a los falangistas, a los comunistas y socioslistos unidos en torno a don Juan Antonio en un odio común al general de don Marco Antonio de la Cuadra. La borrachera antilibañista los unió. ¿Pero después?

Esa pregunta tendrá que resolverla S. E. la que constituirá el primer problema de su Gobierno.

*Mirándolos tan compinches uno, al momento razona: ¡qué estrepitosos dochinches cuando les pase la mona!*

CIGARRILLOS  
**PREMIER**  
TABACO HABANO  
ESCOGIDO  
\$ 1.20

# No aceptan catas por loros

El resultado electoral obtenido en Santiago y Valparaíso, provincias en las cuales mi general Ibáñez se anotó un record mundial de sufragios, nos llevó a hacer una encuesta entre los electores para buscarle el cuesco a la breva electoral.

Abordamos a un elector santiaguino de traza más o menos proletaria.

—¿Usted votó por el frente popu o por mi general?

—Voté por su general.

—¿Y por qué?

—Porque pocos días antes de la elección ingresé a la Cabreadech, o sea, al Partido de los Cabreados de Chile. Como ya no creo en la patilla del panado, del techado y del abrigado, no voté por la Izquierda.

—¿Usted lee y escribe?

—Escribo y leo a Martica Gatinez, a don Natha y al sobrino de Vicuña Mackenna, o sea, a Eugenio Orrego...

Nos trasladamos al Puerto. Un camarada proletario fué nuestro entrevistado.

—¿Usted votó por el frente popu?

—¿Qué me ha visto las canillas? Voté por Ibáñez, porque presencié el incendio de

la Aduana del Puerto, porque he visto zarpar dos veces al extranjero al cónsul Salomón, porque vi desembarcar los 15 millones de libras esterlinas, en trajes, zapatos y calcetines de seda de don Mario Bunster Keaton, porque vi llegar a don Chambergo de Nueva York y a don Schnaking de Washington, porque...

—C ó r t e l a, compañero. ¿Quiere decir que también es miembro de la Cabreadech?

—¡Okey!

A fin de completar la encuesta nos fuimos a la pampa salitrera. Le preguntamos a un minero:

—¿Votó por Ríos o por Ibáñez?

—No sé. Llegó aquí mi glorioso jefe Kontreroff Labarcovna y me dijo que el glorioso bigotudo don José Pepe Stalin me mandaba un sobre con un voto adentro. Como soy ruso fino, sin mirar el voto, lo eché a la urna sin saber por quién votaba.

—¿Cree en el frente popu?

—Sí, porque el glorioso diario "El Siglo" dice que don Parcial Moras anda a pie y no en auto Packard, que en el club Radical se juega a la pura payaya y que el cónsul Salomón hace tres años que

trabaja en Kobe sin recibir un miserable copeck.

—¿Lee y escribe?

—Leo al glorioso poeta González-Grufión y sé escribir krumiro y nazi-faci-nipo-falangista...

En Pelarco nos topamos con un camarada campesino.

—¿Votó por el Efe Pe?

—¡Clarimbamelo! Me pagaron a 300 pitos el voto. ¡Ni musiú Ross pagó tanto! Con esa plata tendré pan, techq y bufanda, que es el abrigo que usamos los pobres.

—¿Lee y escribe?

—¿Pa qué?

Lectores, como ustedes pueden ver, los sufraguistas de Santiago y Valpo fueron los únicos que votaron a conciencia... y de ahí que mi general ganó la elección en el Puerto y casi empató en Santiago.



VERDEJO. —¿Cómo me explica que su barómetro acertara tan exactamente en el resultado electoral de Valparaíso?

TOPAZE. —Muy sencillo, Verdejo: porque en este tiempo el Puerto está lleno de veraneantes "i-bañistas"...

# LO QUE ENSEÑA LA HISTORIA

—Juan Antonio, la experiencia me ha enseñado una cosa, que le servirá para su propio gobierno...



... el año 20 me llevó al poder la querida chusma izquierdista. Yo cometí la tontería de seguir gobernando con ella, y...



...no tardó Víctor Regalado Célis en escuchar ruido de sables.



Y yo salí de la Moneda con 180 pesos en el bolsillo y un gran dolor en el popu.

Con esa dolorosa experiencia, en 1932, aunque me casé electoralmente con la Izquierda, le di la patada y viví morganáticamente con la Derecha. Así duré los seis años reglamentarios.



En cambio, a quien vino tras mí, sus colaboradores izquierdistas le hicieron imposible la vida con sus demandas. Por eso, Juan Antonio...

si quiere gobernar su período completo, hágame caso y apártese cuanto antes de las malas compañías.



# ¿VALEN 5.000 al MES?

CONGRESO

## JARA DEL VILLAR, don Pedro

Corto de vista, pero no en materia política, don Pedro es uno de los radicales más palogruesos de la última hornada. Es dueño, en San Felipe, de un tremendo fundo que se llama "Las Juntas".

Y acostumbrado a las Juntas no es extraño que se incorporara a la Junta Central Radicarta.

Muy amigo de don Juan Antonio Me Rio, fué Consejero de la Caja de Crédito Hipotecario y más tarde, en la vacante de di-

Honesto, generoso, aficionado a la buena charla, este H. llegará a ser un personaje de inconmensurables influencias en el próximo Gobierno.

Aun no debuta como diputado. Esperaremos su estreno para saber si vale o no los 5,000 que le corresponden.

## JARPA BISQUERT, don Gonzalo

Se incorporó muy joven al muy viejo Partido Conservador, por cuyas pistas comenzó a correr

los votos necesarios para ser el quinto de los cinco diputados elegidos por esa agrupación.

Ya en el Circo Parlamentario, la actuación de don Gonzalo ha sido descolorida, pobre, sin esas características que distinguen a los artistas de verdad.

Tiene a su haber la elegancia en el vestir, la firmeza en el andar y la moderación en el reír.

Pero todo ello, como se comprenderá, no alcanza a justificar los 5.000 de su dieta parlamentaria.



putado que dejó el Ministro Rosende, don Pedro se tiró el salto en contra de don Enrique Doll, liberal ultra-palagruoso de la provincia de Aconcagua.

Y en esa pelea, mano a mano y plata a plata, don Jara del Villar se ganó el derecho a incorporarse al Circo Parlamentario.

como simple y modesto asambleista.

Corridos los primeros metros, don Gonzalo llegó a las elecciones de marzo de 1941, y se presentó como candidato a diputado por la 20.a agrupación departamental de Angol, Collipulli, Traiguén y Victoria.

Los amigos lograron juntarle

## LABBE, don Francisco Javier

Pasó de abogado de la Sindicatura de Quiebras de Valdivia a diputado conservador independiente por Osorno, investidura que defendió, con acopio de documentación y no poco talento, ante el Tribunal Calificador de Elecciones.

En marzo de 1941 se repitió el plato, esta vez como diputado conservador dependiente de la directiva pelucona y no por Osorno, sino por San Fernando.

Dentro del hemiciclo ha peleado, duro y parejo, con la Sindicatura General de Quiebras, a la que en más de una oportunidad ha puesto de oro y azul.

Es buen orador, pero un tanto alessandrístico, vale decir, "larguero"... para lo cual posee condiciones excepcionales.

Fiscalizador acucioso, es uno de los morteros de mayor peso y alcance en las filas de la oposición.

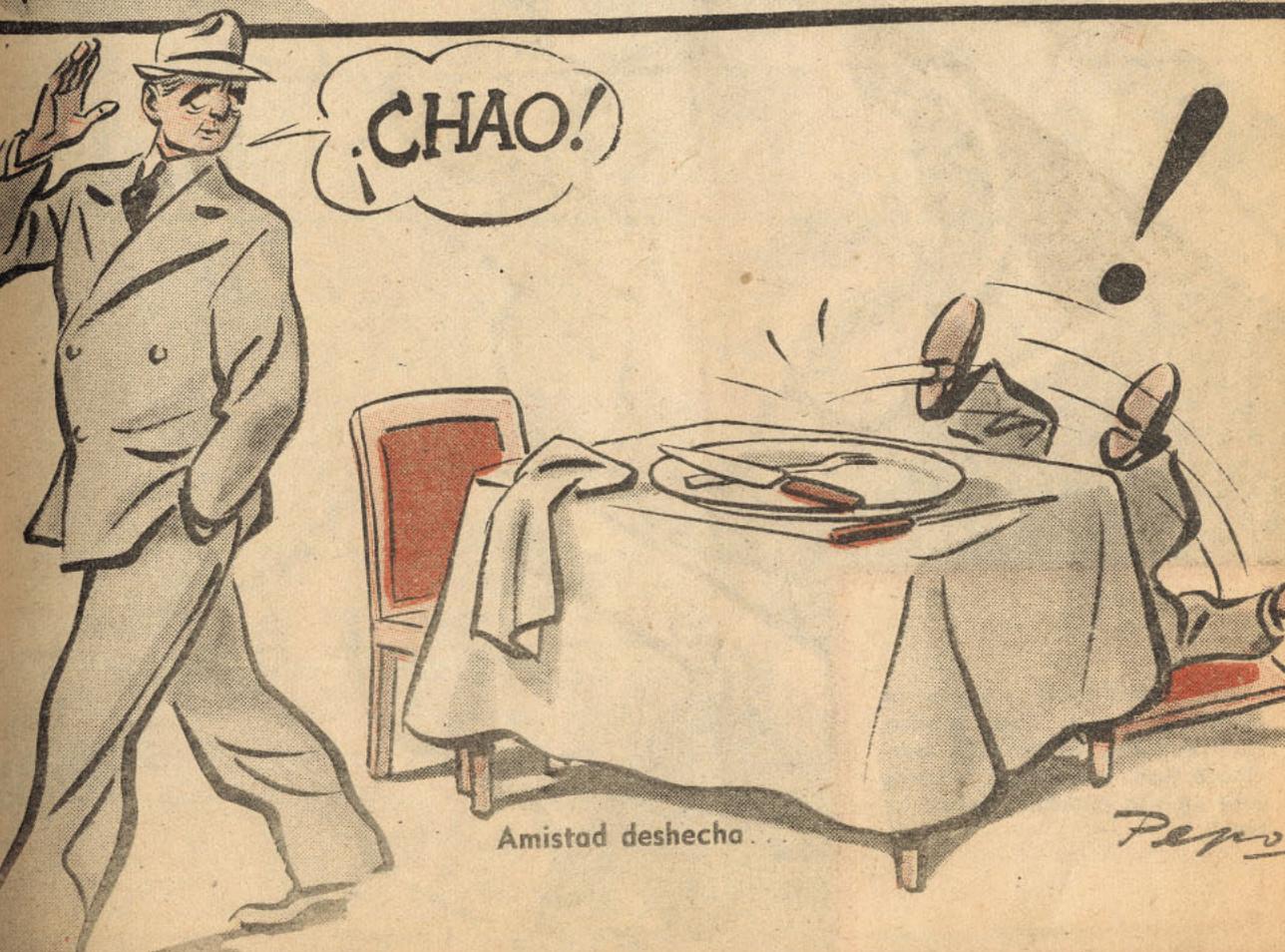
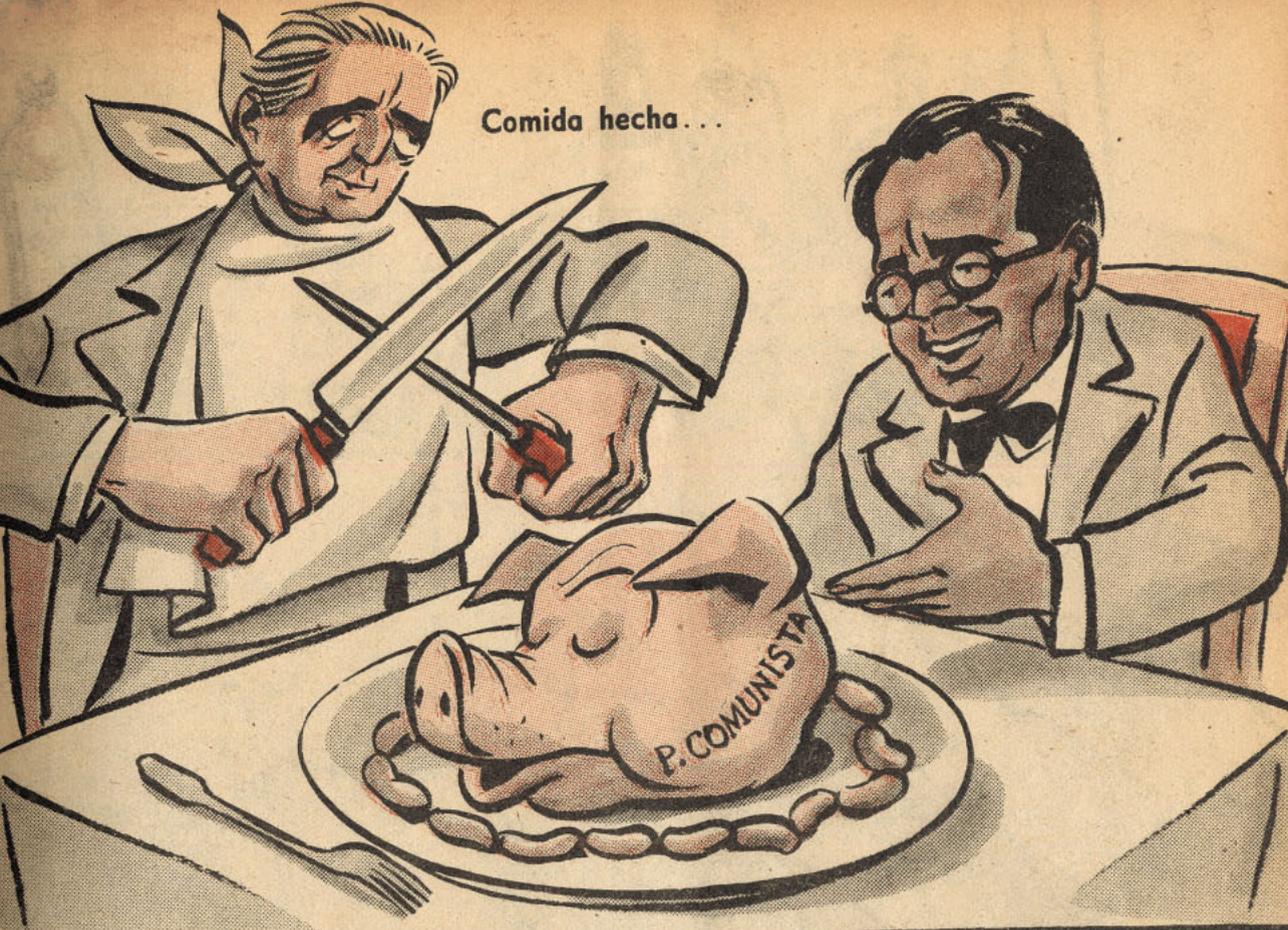
Pero por lo general se desplaza en un determinado campo de problemas, que domina a fondo, y por eso lo hace bastante bien.

Justifica los 5,000 pesos mensuales.

**DON ANONIMO.** —*Querido sucesor, le entrego la banda de O'Higgins, limpia de toda mancha con el incomparable JABON COPI-TO.*

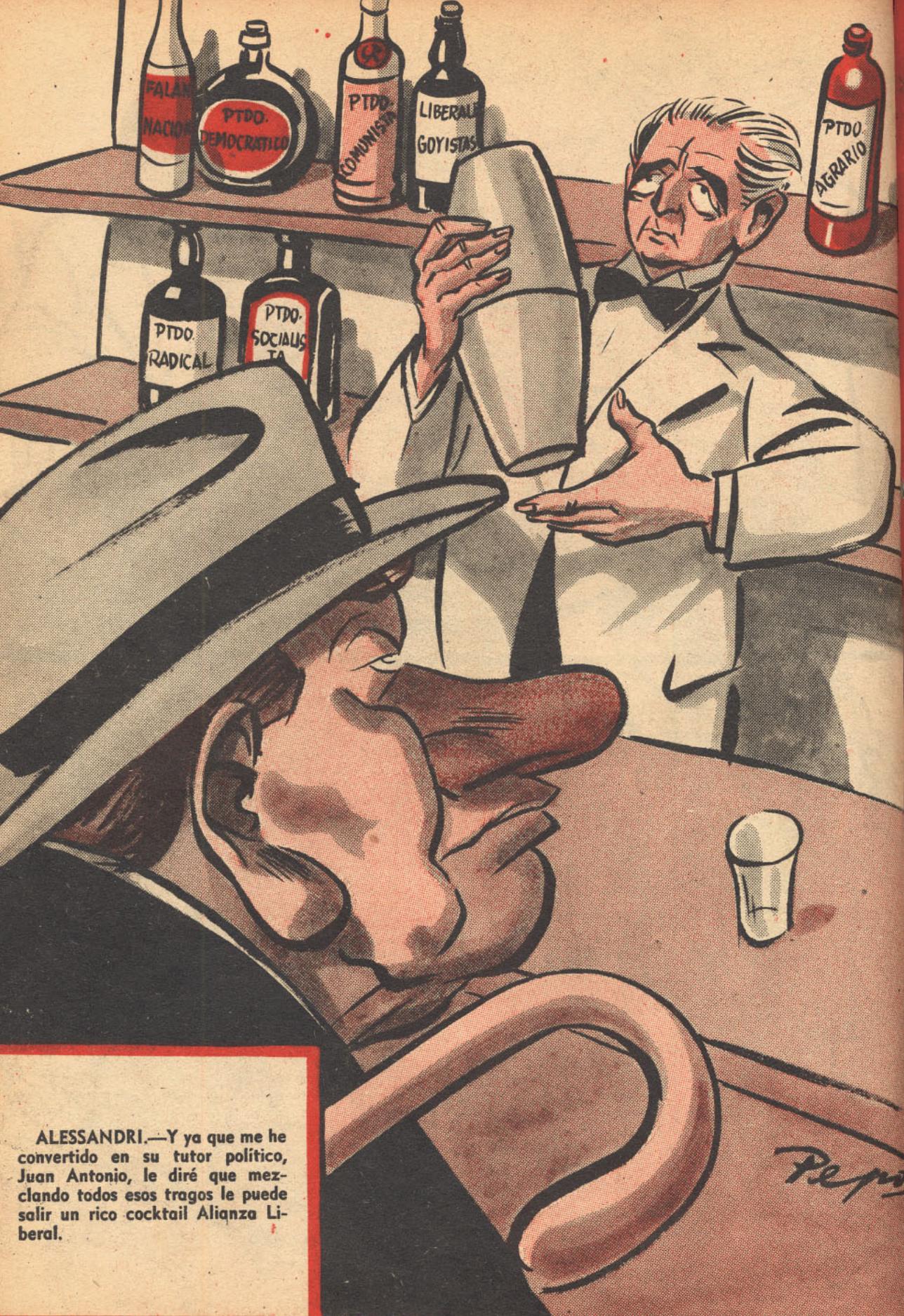


Comida hecha...



Amistad deshecha...

Pepo



ALESSANDRI.—Y ya que me he convertido en su tutor político, Juan Antonio, le diré que mezclando todos esos tragos le puede salir un rico cocktail Alianza Liberal.

Pepo